



MISCELÁNEA POLIANA

Revista de prepublicaciones del
Instituto de Estudios Filosóficos
LEONARDO POLO

SERIE DE FILOSOFÍA, nº55 (2016)

ISSN: 1699-2849

Registro de propiedad intelectual *safecreative* nº 0910284775023

ÁNGEL LUIS GONZÁLEZ, IN MEMORIAM.

Juan A. García González

Tengo el penoso deber de comenzar esta *XI Jornada filosófica* del *Instituto de estudios filosóficos Leonardo Polo* con un recuerdo expreso del profesor Ángel Luis González, socio de honor del instituto, reciente e inesperadamente fallecido.

El profesor Ángel Luis González, era hijo del conocido también filósofo y profesor de la universidad Complutense de Madrid Ángel González Álvarez, con cuyos libros de metafísica e historia de la filosofía hemos estudiado algunos de los aquí presentes. Aún hoy, el temario de oposiciones de enseñanza media contiene algunos de los temas que él estableció, y para cuya preparación sus libros siguen siendo útiles.

Nuestro querido Ángel Luis González fue profesor adjunto también en la universidad Complutense de Madrid, y luego catedrático de metafísica en nuestra universidad de Málaga, el catedrático antecesor de nuestro compañero Tomás Melendo. Aunque sólo estuvo en Málaga un día, porque inmediatamente después de tomar posesión de la cátedra la dejó para irse a Pamplona, donde ha ejercido como profesor toda su vida. Allí, además, fue vicerrector, decano, director de estudios, director del departamento de filosofía, director de la colección filosófica de EUNSA, y de la de pensamiento clásico, de los cuadernos del anuario filosófico y de otras colecciones editoriales. Le gustaba pensar que, así como su padre dirigió la colección filosófica de la editorial Gredos, tan notable por otra parte, él dirigía una colección filosófica que había superado en número de volúmenes a aquélla de su padre.

En su obra profesional, yo distinguiría tres etapas. La primera es su formación filosófica: la etapa tomista; de ese tomismo revitalizado en el siglo XX por Fabro en Italia, y que aquí en España han seguido, entre otros, Cardona, Forment y el propio Tomás Melendo. De esa etapa tenemos un manual de *Teología*

natural que escribió, y que mis alumnos seguro conocen pues además ha llegado hasta su sexta edición, y un importante libro sobre la cuarta vía tomista.

Pero después, en una segunda etapa, ya como catedrático en Pamplona, se dedicó principalmente a dos pensadores de la filosofía moderna: Nicolás de Cusa y Leibniz. Sobre Nicolás de Cusa hice yo mi tesis doctoral en 1984; y lo digo porque entonces sólo había traducidos al español dos libros del Cusano: *La docta ignorancia* y *El Dios escondido, la búsqueda de Dios*. Hoy están traducidos casi todos sus numerosos diálogos, en buena parte por el esfuerzo traductor y promotor de traducciones de Ángel Luis. Que fue aún mayor en el caso de Leibniz. En el proyecto de traducción de sus obras completas al español, que está llevando a cabo Juan Antonio Nicolás en Granada, Ángel Luis se ocupó del volumen de escritos metafísicos, ya en la calle. Además, por supuesto, de todas las tesis doctorales e investigaciones sobre Leibniz que llevó a cabo o promovió en Pamplona, y con las que se han publicado ya algunos notables libros; por otro lado, a mí me servían para visitar a mi familia en Pamplona, cuando acudía a formar parte de algunos de esos tribunales: Ángel Luis, que lo sabía, me invitaba con alguna frecuencia a ellos. Éste es un rasgo más de su actividad profesional: las casi 70 tesis doctorales que dirigió, y las casi 100 memorias de licenciatura, trabajos fin de master u otros trabajos de investigación que también dirigió. No sólo fue un filósofo; sino además, ciertamente, un formador de filósofos.

Una tercera etapa de su vida académica diría que empieza en 1996, con la jubilación académica de Leonardo Polo. Porque, entonces, Ángel Luis se hizo cargo del archivo de la obra de Polo en la universidad de Navarra, y acometió un esfuerzo editorial muy notable. Polo, en efecto, publicó más libros tras jubilarse, que mientras estuvo en activo en la universidad española. Y, después, ya tras la muerte de Polo en 2013, Ángel Luis se ocupó de la edición de las obras completas de Polo: un notable proyecto editorial, del que vamos a hablar en seguida, del que Ángel Luis se ha ocupado con una rapidez y eficacia extraordinarias; es una lástima que no haya podido verlo consumado, aunque ciertamente lo ha dejado todo preparado para su consumación. Además de todo esto, en 1999 fundó la revista *Studia poliana* que, desde entonces, publica un número anual dedicado a recoger estudios de muy distintos autores sobre el pensamiento de Polo. Por todo esto, nuestro instituto le nombró socio de honor el 4.II.2006.

Es evidente, por todo lo dicho, la cantidad de trabajo que desplegaba y hacía desplegar Ángel Luis, doctor *honoris causa* por la universidad panamericana de México en 2010. La universidad de Navarra estará notando ahora qué cantidad de proyectos e iniciativas dependían de él, y para cuántas van a necesitar ahora un sustituto que se ocupe de ellas. Entre otras, ese congreso internacional sobre Polo que estaba organizando para el próximo mes de septiembre, como ya organizó algunos otros en el pasado. Nosotros, los polianos, vamos a notar también en muchos de nuestros proyectos la ausencia de su criterio, de su apoyo, de su

orientación y de sus contactos. Pero los trabajos que uno no hace los hará otro, o simplemente quedarán sin hacer. En cambio, la ausencia del propio Ángel Luis, la falta de su persona en esta tierra, es algo tan doloroso como irreparable, porque es insustituible. Sirvan estas palabras más ahora como modesto homenaje a quien tanto representó para la promoción y difusión del pensamiento de Polo.